

SÍNODO DE LOS OBISPOS PARA LA REGIÓN PANAMAZÓNICA

Oración inicial:

*Ven, Espíritu Santo,
llena los corazones de tus fieles
y enciende en ellos
el fuego de tu amor.
Envía Señor tu Espíritu Santo,
y todo será creado,
renovarás la faz de la tierra.*

Lectura y comentario del Evangelio dominical.

Tema: Sínodo de los obispos para la región Panamazónica.

El Papa Francisco anunció el 15 de octubre de 2017 la convocatoria de una Asamblea Especial del Sínodo de los Obispos para la región Panamazónica, que se ha celebrado en Roma el pasado mes de octubre y de la que han surgido decenas de propuestas que a partir de ahora están en manos del Sumo Pontífice para que se conviertan en punto de partida para una futurible exhortación apostólica. Sugerencias como la reparación de la deuda ecológica, la transición energética radical, la inculturación o el liderazgo de los laicos y el diaconado femenino buscan actuar con urgencia para abrir nuevos caminos para la Iglesia en el territorio. El objetivo final, la conversión a Jesucristo, Evangelio vivo, podrá lograrse a través de las dimensiones pastoral, cultural, ecológica y sinodal. Los habitantes de la Amazonía miran a la Iglesia como una aliada y esperan su compromiso firme en la defensa de los derechos de los indígenas. El Papa Francisco, por su parte pide que la sociedad se haga cargo de los diagnósticos resultantes en las cuatro dimensiones ya mencionadas.

Documento final del Sínodo sobre la Amazonía:

<http://www.sinodoamazonico.va/content/sinodoamazonico/es/documentos/documento-final-de-la-asamblea-especial-del-sinodo-de-los-obispo.html>

Cuestiones para el diálogo:

- . ¿Cuáles son las luces y sombras de este Sínodo?
- . ¿Qué frutos de conversión cabe esperar?
- . El Sínodo nos invita a ampliar horizontes y a superar las estructuras tradicionales. ¿Cuáles pueden ser los nuevos caminos de la Iglesia?
- . ¿Qué podemos aportar cada uno de nosotros?

Oración final:

*Oh Dios, que iluminas
los corazones de tus fieles,
con la luz del Espíritu Santo,
concédenos gustar de todo lo recto,
según el mismo Espíritu,
y gozar siempre de sus consuelos.
Por Jesucristo, nuestro Señor.
Amén.*